

EL DIARIO DE MURCIA

DIRECCION. CALLE DE LA SOCIEDAD, 10.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA. UNA PESETA AL MES.—NUMEROS SUELTOS, CINCO CÉNTIMOS.

EN HONOR Y GLORIA DE LA VIRGEN DE LA FUENSANTA EXCELSA PATRONA DE MURCIA

AL MONTE... AL MONTE

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Sion, Provicario General del Ejército y Armada, en la notable Carta Pastoral publicada recientemente con motivo de la guerra de Cuba, nos manda á todos los sacerdotes castrenses, que después de la Santa Misa, recitemos el Salmo CXX, que empieza: *Levavi oculos in montes*.

Acostumbrado ya á esta plegaria de todos los días, mi pensamiento se fija, al recitarla, en el Monte; en ese monte por antonomasia que tenemos los hijos de Murcia, donde brilla, como blanco cisne sobre un lago de esmeraldas, el Santuario de la Virgen de la Fuensanta.

Es natural; al decir diariamente con David, que *elevemos los ojos á los montes, porque de ellos nos vendrá el socorro*, yo, que en mis largas navegaciones he visto muchos montes, célebres por su posición geográfica ó por su historia, no me acuerdo por ejemplo del Pico de Teide y me fijo solo en nuestro monte de la Fuensanta; y al recordar cómo los soldados de Infantería de Marina, cubiertos de lágrimas sus rostros, curtididos por el sol de otras campañas, se despedían recientemente de la Virgen de la Caridad en Cartagena, oigo la voz de la fé, que me dice, que para estos, lo mismo que para nuestros pobres murcianos, que hoy luchan en Cuba por el honor y la integridad de la Patria, únicamente puede venirles el socorro de su Madre querida de los cielos, que es su Madre del Monte, su Virgen de la Fuensanta ó de la Caridad, la del monte Calvario; y por eso dice el Salmo citado, *de los montes*, porque no se habla de un solo monte, no es solo María la que socorrerá á aquellos pobrecitos, sino su Divino Hijo Jesús, que en el monte más célebre de la Historia, nos dió por Madre á la que veneramos en el Monte.

No duerme, no, la Generala de los soldados murcianos; á su custodia están encomendados estos hijos suyos especiales; Ella los vigila desde lo alto del monte de su misericordia, Ella los llevará como de la mano, para que sus pies no tropiecen al atravesar las malezas de la traidora manigua, ni al cruzar las pestíferas charcas de sus malsanos ríos; de día el sol, aquel sol tropical no quemará sus pieles, ni de noche la luna languidecerá sus rostros. Ella los librará de todo mal; y si algunos sucumbiesen... infelices! Ella salvará sus almas; pero no... Ella hará que los que se fueron, inflamados con el fuego del amor pátrio, vuelvan cubiertos de laureles. *Dominus custodiat introitum tuum et exitum tuum.*

Entre tanto, los que aquí quedamos, elevamos hoy nuestra vista y nuestras oraciones al Monte, y digamos en su festividad á nuestra Madre de la Fuensanta.

Como Generala que sois de los ejércitos del cielo y de la tierra, mandad legiones de ángeles á Cuba, que

disipen las miasmas de aquellas enfermedades mortíferas, para que con el brio que dá la salud y la santidad de la causa que defienden nuestros pobres hermanos, vencido el enemigo de la Patria, puedan pronto venir un día al Monte á celebrar alegres y agradecidos la victoria. Así sea; así sea.

Mariano Medina Romero.

LLANTOS DEL SOLDADO

DESDE LA MANIGUA.

Blanca cual el sedoso rizo de armiño, bella cual es la aurora que anuncia el día, casta cual la sonrisa que vierte el niño, dulce como la esencia de la ambrosia, radiante de contento, gallarda y pura, allá en remotas tierras, hoy se levanta la que baña sus gracias en el Segura, la ahijada de la Virgen de la Fuensanta.

Manos que en nada honroso nunca se hallaron y que con gozo atára con férreos lazos, contra la patria amada se levantaron y me privan ¡traidoras! de tus abrazos. Horda que de mis lares hoy me destierra y dolos y vilezas traidora canta, á mi España querida provoca guerra y me roba á mi Virgen de la Fuensanta.

Por eso cuando presa de fiebre loca el día de la Virgen cercano miro maldiciones discuro, que ya en la boca se metamorfoséan en un suspiro. Suspiro que del pecho de este soldado se escapa cuando triste ¡alerta! canta porque ese día siempre lo pasé al lado de mi querida Virgen de la Fuensanta.

¡Y no verte este año ¡bien de mi vial porque á mi cuerpo ciñen un uniforme! Sólo porque la patria se encuentra herida! ¡solo, solo por eso, vivo conforme! por eso de la tropa me hartan las galas y pienso en mi montera y en mi ancha

mantita y en los ricos ojazos de tus zagalas, y en tu querida Virgen de la Fuensanta.

¡Murcia! ¡Querida Murcia del alma mía! para mi tus vergeles se han vuelto peñas, y en redoblada y bronca fusilería tus alegres postizas, tus malagueñas. Tus modismos graciosos, en el gemido del pobre que por nunca más se levanta, y en del plomo terrible, fuerte silbido, las Salves á la Virgen de la Fuensanta.

Por eso tu recuerdo me pone triste y como no es mi pecho de cal y canto el ente que a la muerte le lanza un chiste al recuerdo de Murcia prorrumpo en llanto y llora si recuerda tu rica vega (to, ó la Torre que al orbe cristiano encanta y en lágrimas amargas el rostro anega al pensar en la Virgen de la Fuensanta.

Lágrimas que al formarse, con ruda mano separo de mis ojos ¡pero muy quedo! porque nunca se juzgue que hay un mur-

ciano que al mortífero plomo le tiene miedo. Que en la guerra los llantos muy mal parecen y hasta el quinto mas torpe tranquilo canta ¡Ah! también llorarían, pero carecen de una querida Virgen de la Fuensanta.

Lloro no por mi gusto ¡yo reiría! pero mi llanto en vano ¡loco! resisto. ¡Murcia, querida Murcia del alma mía! ¡hace ya tanto tiempo que no te he visto! Miro hacia tí y no veo más que Océano y retiro la vista porque me espanta.

¡Terrible sufrimiento para un murciano es no ver á la Virgen de la Fuensanta.

Así que medio ciego juego mi vida y el machete tajante nunca me pesa y corro en sangre tinto tras la partida como corren los tigres tras de la presa, y antes que el jefe grite ¡Fuego! ¡Adelante! con valor en el pecho, firme la planta al puesto del peligro marchando delante pues me ayuda mi Virgen de la Fuensanta.

Después, cuando termina la cruel batalla, al verme ensangrentado, roto, maltrecho, el orgullo en el alma del jefe estalla y me estrecha apretado contra su pecho; y al darme en las espaldas con dulce mano y decirme «¿Tu cuna dó se levanta?» ¡Con cuánto orgullo digo: Yo soy murciano y lucho por mi Virgen de la Fuensanta!

Tal vez el mismo día que Murcia entera dispone á la alegría su activa frente, sucumba yo en mi sitio tras la trinchera de la patria me dijo «¡Ponte, valiente!» Ábrase cuando el cielo quiera mi tumba que muero defendiendo la causa santa. Mis últimas palabras cuando sucumba serán para la Virgen de la Fuensanta.

José M. Campillo.

EL AÑO 69

Yo no sé si éramos librepensadores ó antireligiosos; lo que sé de cierto es que éramos revolucionarios y á la revolución teníamos dada el alma. Cuando la excelsa Patrona apareció aquel año en la plaza de Palacio, yo al verla en lo alto, llevada en hombros, sobre su trono, con manto regio y corona imperial; y al ver cómo se le arrodillaba el pueblo, y cómo la victoreaban los niños, me volví hacia mis compañeros, y les dije con exaltación: «Con eso (con la Virgen) no podemos nosotros, no pueden las Cortes, no puede la revolución».

Hablé así, porque en aquel momento; y vi, como con luz de relámpago, todas las epopeyas que la Virgen ha alentado y sostenido en los pueblos; vi toda la poesía que ella ha dado al culto cristiano, todas las esperanzas y consuelos que ha repartido en el mundo, toda la dignidad y todas las virtudes que ha infundido en la mujer; vinieron á mi mente sus advocaciones y sus festividades, que todas proclaman bienes que la humanidad necesite, y que van ganándose la conciencia hasta que por fin se la ganen del todo ¡Advocaciones y fiestas de la Pureza, de la Paz, del Amor, de todas las virtudes y de todas las alegrías del espíritu! Sugestionado por la multitud, que le entregaba su corazón, y vencido por tanta sublimidad y grandeza, yo también le entregué el mío.

Fué un momento; porque aquella misma noche... el club, el periódico, la lucha ardiente, todos aquellos vértigos y aquellos entusiasmos del año 69.

Pero en ocasiones críticas, el recuerdo de aquella tarde me salía al encuentro como una aparición; y veía con más viveza que en la realidad el trono, la Virgen, la multitud, el entusiasmo. Entonces solían saltar en mi pensamiento ideas de esas que nos hablan, nos aconsejan y nos

impulsan. Y esas ideas me decían que la revolución tenía su valor real, pero que tenía más de ilusión y delirio; y sobre todo que era pasajera y pequeña; que lo grande y lo impercedero era la religión cristiana. En tales momentos veía yo muy clara la solución de aquella incompatibilidad insoluble que veníamos viendo entre los 18 siglos que nos han precedido, siglos de esclavitud é ignorancia, y el siglo 19, que es siglo de libertad, de luz, de progreso y redención. ¡Qué temeridad! Este siglo es hijo de aquellos, ó no es nada, siglo sin padres, siglo expósito. Rompiamos la tradición, rompimos la cadena de la historia; y la Virgen entraba todos los años por las puertas de la ciudad, diciéndonos con palabras que oye el alma sin oír los sentidos: «Yo soy lo tradición y la historia. ¿Os he hecho algún daño? ¿No he consolado yo los dolores de vuestros padres, y no he enjugado las lágrimas de vuestras madres? ¿No doy á vuestras hijas el bálsamo santo de las virtudes cristianas, con que se ha regenerado la mujer? ¿No acudo con mi espíritu en todas vuestras calamidades á infundiros valor y á prometeros el cielo? ¿No soy yo quien vela con la madre el sueño del niño; y si muere, no lo recibo en la gloria y le pongo las alas de ángel? ¿No acudo á la cabeza del agonizante para que muera con santo valor, y á los llamamientos del naufrago para salvarle la vida ó darle el cielo? Os protegí en la reconquista, os coroné en Zaragoza, os colmé de gloria en Lepanto. Aquí en Murcia, en su montaña soy Fuente Santa donde las almas apagan su eterna sed, y muy cerca, en el mismo monte, soy Luz divina que alumbró á los espíritus en este abismo de la vida. El que me invoca, siente mi mano providente, siente mi amor, mi deseo de darle la dicha temporal y la dicha eterna. Para los ángeles soy reina, para los hombres soy madre».

¡Qué excelstitud y qué Providencial! ¡Qué gloria para la humanidad! Dios tomó por madre suya á una mujer, una de entre nosotros; y divinizada por esta maternidad, dijo á los hombres en el momento más solemne de su redención: «Que sea vuestra madre también». ¿Qué no podrá con Dios? ¿Qué no hará por nosotros? Imposible es que las gentes renuncien á todo este bien y á esta grandeza, ni aun por servir á todas las revoluciones del mundo. Podrán irse para allá arrastrados por una ola; volverán al fin á su cielo, y á sus esperanzas, y á su divino amor. ¡Es tanto lo que el alma necesita de todo esto!

Se asombra y se deleita el espíritu, se disipan nuestras más grandes vacilaciones, contemplando á esa Reina de los cielos. No fué elegida de entre los grandes, sino de entre los pequeños, de entre los más pequeños. Hija de Nazaret, el menguado pueblo de Galilea; y Galilea, la provincia más despreciada de Israel. Ella muy humilde, muy pobre, muy

desvalida en el mundo. Si yo hubiera venido del fondo de un pueblo infiel, y por este misterio empezaran á instruirme en la religion cristiana, yo exclamaría antes de pasar adelante: «Esto me basta para conocer que es divina la religion que se me ofrece, porque no ha ocurrido nunca á los hombres divinizar, sino á los héroes y á los conquistadores. Sólo Dios puede divinizar á los humildes; y el pueblo que esta divinizacion acepta y adora, por Dios ha de estar movido en su fe y en su culto.»

Crece mi entusiasmo de hora en hora, se encendería mi corazón por momentos; y exclamaría fuera de mí: «Ya tiene la humanidad á su Dios verdadero; porque la humanidad son los más, y los más son los pobres, y los abatidos. Esta exaltacion de Maria significa un Dios que llama á los abatidos para ensalzarlos; significa la dignificacion de la pobreza y la hartura de los desheredados; significa la justicia en su trono y la virtud en su imperio. Gloria á Maria, Fuente Santa de todos estos bienes. Fuente Santa de toda la ley de gracia que Dios ha dado á la humanidad. Ella la vencedora de Luzbel, la reina de los cielos, la que siendo madre de Dios, se goza en ser madre de los hombres.»

P. M. Palao.

A LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

SONETO

Cuando mi patria, con la suerte en guerra, sueña ¡infeliz! en horas de bonanza, á implorar tu favor ruda se lanza, y al llano bajas desde la alta sierra.

Años ha ¡oh Madre! que su noble tierra ni el justo premio del trabajo alcanza; y si halla algun camino su esperanza, algo hay que el paso con tesón le cierra.

Pues que puras, alegres y benditas tus montañas están, y tan prolijos son nuestros males que viniendo evitas,

¿Por qué, prenda de paz y regocijos, entre nosotros, ya, siempre no habitas, velando más de cerca por tus hijos?

R. Sanchez Madrigal.

Revistas Parroquiales

Santa Maria la Mayor

Empecé por estímulos piadosos y de amistad á escribir estas reseñas para el día de los respectivos santos titulares, y las prosigo, confiado en la benevolencia de los lectores, porque me obliga á ello el director de este periódico y sus buenos amigos.

Dicho esto y después del Carmen, San Lorenzo, San Bartolomé y San Antolín, entra en turno la gran parroquia de Santa Maria la Mayor. Dios me inspire.

Un buen murciano que se llama José y dirige popular diario, es autor de una Historia de Murcia, que guarda inédita. Solo sé de ella la frase primera y contando con su amable permiso diré que CON CARINO DE HIJO empiezo la reseña de la antigua, histórica, é importante parroquia de Santa Maria la Mayor; hoy que termina la novena á la Virgen de la Fuensanta, la Catedral celebra la solemne y piadosa funcion del Dulce Nombre y el Circulo Católico respondiendo á su institucion dedica su Misa á Nuestra Excelsa Patrona, impetrando su divina proteccion para los murcianos que en Cuba defienden la integridad del territorio español.

Reconquistada Murcia por D. Jaime de Aragon, dedíose al culto católico la mezquita, y la primera Misa fué celebrada por San Pedro Nolasco. Más adelante el obispo D. Pedro Peñaranda mandó derribar la antigua mezquita é hizo sobre su área edificar nueva iglesia que no llegó á cumplir un siglo, por el designio del prelado D. Francisco Pedrosa que colocó la primera piedra del actual templo, que por su grandiosidad y elevadísima Torre, es público testimonio del sentimiento religioso de los antiguos murcianos. La iglesia de los Templarios, la Santa Maria de Gracia á donde fué trasladada la Catedral de Cartagena por bula de Nicolao IV, estuvo en la misma antigua mezquita ó fué edificada donde hoy se alza la iglesia de San Juan de Dios? Se llamó siempre la parroquia

de Santa Maria la Mayor ó esta advocacion es más moderna que la de Santa Maria de Gracia? Contesté quien sepa, que desde luego confieso mi ignorancia, y tampoco sé la fecha en que se estableció la comunidad de religiosos de San Juan de Dios, que veneraron la imagen de Nuestra Señora de Gracia, que hoy ocupa el altar mayor de la iglesia del Hospital. A favor de dichos religiosos instituyó D.ª Luisa Aledo, la pia fundacion para repartir todas las Navidades, doce capas á otras tantas personas bautizadas en Santa Eulalia.

Si nuestra alma para ser perfecta ha de reunir sentimientos de las tres virtudes teologales, en la parroquia de Santa Maria vemos en tres contiguos edificios, la apotheosis de estas tres virtudes; el Seminario Conciliar de San Fulgencio es el santuario de la fé; la estudiosa juventud que acude al Instituto es la esperanza en que Murcia confia, y el Hospital de San Juan de Dios, es el alcázar de la Caridad, donde santas mujeres, afamados médicos, inteligentes practicantes y dignos empleados, todos concurren al ejercicio de la virtud que más nos aproxima á la Providencia Divina.

Tambien puede decirse que practican las obras de misericordia: visitar á los enfermos, la conferencia de San Vicente de Paul; dar de comer al hambriento, la Tienda-Asilo; de beber al sediento, diferentes cafés y horchaterías; vestir al desnudo, los cumplidores del piadoso encargo de D.ª Luisa Aledo; dar posada al peregrino, la fonda de Cremades, el Hotel Universal, el hospedaje de la Catedral; redimir al cautivo, los socios de la Propagacion de la Fé; enterrar á los muertos, la funeraria de D. José Garrido.

De la primera espiritual, enseñar al que no sabe, el incansable D. José Maria Fuentes; dar buen consejo, el actual párroco D. Bartolomé Lopez del Castillo; corregir al que yerra, la casa correccion; perdonar las injurias, la capilla de Junteron; consolar al triste, la devocion á Maria Santísima; sufrir con paciencia las flaquezas del prógimo, algunas veces la autoridad competente, presidiendo la fiesta nacional; rogar á Dios por vivos y muertos, la hermandad del Santísimo y Benditas Animas.

En Santa Maria, en el antiguo curato del luego Obispo D. Diego Mariano Alguacil, fueron: el párroco don José del Villar, que instaló en San Leandro una cocina económica; don Manuel Estor, de grata memoria; D. Salvador Marin Baldo, el inolvidable alcalde; D. Agustin Braco, jefe del partido moderado; D. Gerónimo Torres, caudillo del partido progresista; D. Francisco Melgarejo, que nunca tuvo adversarios personales; D. Antonio Hernandez Amores, afable protector de la juventud; D. Juan Lopez Somalo, ilustra juriconsulto.

En la calle de la Trapería no hay que buscar hoy el porche del Socorro; la popular horchateria del tío Paco; la tertulia de Arques y la de Molina. Solo queda la que presidió el nonagenario D. Vicente Vivo.

El Casino que fundó Somalo y que tantos años presidió D. Antonio Gomez Carrasco, ha llegado al máximo de su apogeo material. Pocos quedamos de la reunion de última hora que escuchaba en el piano al malogrado amigo Pepe Martinez de Velasco. Tampoco viven Alberto Herrero; Fulgencio Rodriguez Gomez, jefe este último de la Partida de capa en los carnavales de los años sardineros. Al salon de baile aún concurre uno cuyo nombre callo y que es coreográfico desde antes que Manuel Picolo pintase el maguífico techo que ostenta los retratos de los insignes murcianos Floridablanca, Villacis, Salcillo y Julian Romea.

Dejo para otro año, si Dios quiere, la relacion de mis recuerdos de la Sociedad Filarmónica Coral, de La Juventud, en la calle de Lucas, de la Ilustracion, en la plaza hoy de Belluga; de la mesa de los literatos, en el café del Comercio; de la procesion celebrada para solemnizar el vigésimo quinto aniversario del pontificado de Pio IX, y al terminar esta tarea, envío en nombre todos los murcianos un cariñoso saludo al eximio artista D. Mariano Padilla que por su amor á su ciudad natal, á la que tanta glo-

ria ha dado, merecía llamarse Mariano de la Fuensanta.

Luis Peñafiel.

NATURALMENTE

Por capricho singular y no por pueril temor, sin poderlo remediar tengo á los martes horror.

Y, al mirar mi antipatia, me suelen armar quimera los que creen que es ese día lo mismo que otro cualquiera

Y lo será en otras partes, pero aquí mi enojo abona el llevarse siempre en martes al monte á nuestra Patrona.

Murcia que el gozo no mide su Virgen yendo á esperar, con lágrimas la despidió al volvérsela á llevar.

Y el enojo que propalo al martes, todos lo aprueban: ¿no ha de ser el martes malo cuando en martes se la llevan?

Carlos Cano.

Nuestra Patrona

El tema se impone.

Hoy es la festividad de Nuestra Excelsa Patrona, y como es imposible que mi pobre pluma encuentre un asunto más poético y sublime para tratar de él que el que me ofrece el día, me decido á consagrarle estas líneas.

En estos casos, todo el mundo lo sabe, la intencion es la que salva. Por eso yo, si en esta ocasion resultado prosaico, creo firmemente que quien primero me perdonará será la Virgen.

¿Acaso no es la Madre de los pecadores?

No crea el lector que es tan fácil, como á primera vista parece, hablar de quien tanto es y tanto representa como nuestro celestial Patrona; pues si para elogiar á las cosas mundanas nos faltan á veces las palabras, es natural que sea casi imposible encontrarlas para ensalzar dignamente á quien rendimos culto por su inmaculada pureza y admiramos por su extraordinaria excelcitud.

No es de extrañar, pues, que lo mismo el orador que el poeta, que el sacerdote y el escritor, lo primero que hagan al hablar de Ella sea pedirle auxilio para salir airoso de tan delicado trance.

Contemplando su grandeza, la mente se agota, el concepto escasea, la palabra se pierde...

Llena el alma de turbacion, rara vez acierta á decirlo nada, teniendo-se que limitar á repetir el saludo del ángel:

«¡Dios te salve, Maria!»

Todo la bendice y la canta.

El ángel le dedica en el cielo sonoros himnos.

El poeta le consagra en la tierra sus cantares.

En el aire resuenan alegres músicas.

Las campanas ensordecen el espacio con su clamoreo.

Los bienaventurados que han salvado las puertas de la inmortalidad, la veneran en la gloria.

Las almas que aún viven sujetas al mundo, la adoran en el templo.

Las azucenas perfuman su trono en el altar.

El incienso la envuelve como una gasa celeste.

El sacerdote inclina ante Ella su cabeza.

El desvalido la suplica arrodillado.

Los ángeles ven en Ella su alegría.

En Ella miran los mortales su consuelo.

Como mujer, es la más hermosa de todas.

Como virgen, es la más pura.

Como madre, es la más sublime.

Como santa, su rasgo más saliente es la humildad.

Como noble, su título más grande es ser la madre del Rey de los cielos y la tierra.

**

El cariño que el pueblo murciano siente por su inmortal Patrona, es tan grande que en todos sus actos lo demuestra.

Si la alegría bate sus alas espléndidas por la vega, el murciano antes que en nada piensa en Ella.

Si la tempestad azota los campos, ó la epidemia se extiende por la ciudad, el murciano, guiado por su fé en la Virgen, corre á verla y arrodillado á sus plantas le pide su proteccion.

Si está alegre le canta, y si está triste le suplica y le reza.

Amándola de tal modo, ¿cómo es posible que la Virgen olvide á su pueblo y le niegue lo que le demanda?

Pensar eso equivaldría á suponer que la Virgen era desagradecida, lo cual no dejaría de ser un absurdo. Más que Murcia á Ella, quiere Ella á Murcia.

La alegría que resplandece en su rostro lo revela.

Si no nos quisiera tanto como nos quiere, no sabiendo ni pudiendo disminuir, ¿es posible que estuviera alegre?

Vedla! Allí, sobre el altar, rodeada de luces y flores, en la cabeza ostentando áurea corona y en la mano el baston de Generala; allí, engalanada con ricas y deslumbrantes joyas y oprimiendo contra su pecho á su Divino Hijo; allí está...

Por las ventanas de espacioso templo penetra la alegre luz del día, inundándolo de suave claridad.

Desde su trono, la Virgen contempla á sus plantas á los fieles que le rinden adoracion.

Si no poseyera la felicidad como la posee en grado sumo, el hecho de ver á su pueblo arrodillado ante Ella bendiciéndola y rezándole, bastaría para que se juzgara feliz por toda la eternidad...

Como para Ella no hay clases ni distinciones, lo mismo atiende la peticion del anciano que la del niño, lo mismo recibe al potentado que al humilde labrador, lo mismo protege al huérfano desvalido que á la Magdalena arrepentida...

¡Que amor tan hermoso el suyo!

Todo muda y termina en el mundo; su amor no cambia ni se extingue.

Desde que al pie de la Cruz se hizo á cargo de la humanidad, no cesa de velar por nosotros.

¿Queréis consuelos? Ella los tiene.

¿Queréis dichas eternas? Ella os las ofrece.

Los que sois felices, id á rezarle.

Los que estais heridos por la pena, id á bendecirla.

Ella aumenta la ventura al dichoso y consuela al desventurado.

¡¡ todos á verla y á rendirle homenaje, que el hombre se engrandece cuando ante Ella se arrodilla.

Y unidos todos por su amor, con el ángel que la canta en los cielos y el poeta que la ensalza en la tierra, exclamó á un mismo tiempo:

¡Viva la Virgen de la Fuensanta!

¿Por quien mejor que por Ella podemos dar un viva los murcianos?

J. Tolosa Hernandez.

A la Virgen de la Fuensanta

Quien con cualquier motivo se apresta y canta, ¿no cantará á la Virgen de la Fuensanta, hoy que todo su pueblo con regocijo muestra á la gran Señora su amor prolijo?

Paloma que te ciernes sobre el Segura, ruiseñor que te escondes en la espesura, brisa que nuestros valles cruzas ligero, fuente que te deslizas en la pradera,

con esa vuestra música que el alma encanta, cantad hoy á la Virgen de la Fuensanta.

Ella es la flor más bella de nuestro suelo; Ella es la luz más clara de nuestro cielo; Ella es la nubecilla de áureos girones que sube al alto cielo las oraciones de aquellos que su imagen fieles veneran

y á Ella aman y á Ella acuden y en Ella esperan.

Cuando el pueblo murciano viste de luto y todo él á la muerte rinde tributo, porque letal contagio sus aires llena y todo son dolores y ayes de pena, ¿quien al hallarse en medio de angustia tanta, no se acoge á la Virgen de la Fuensanta como áncora divina siempre segura, enmedio de los mares de la amargura?

Y si á ella siempre vamos en la agenia, ¿no es justo que acudamos en la alegría que nos ofrecen estos días serenos, de luces y colores y aromas llenos?

¡Oh, si ved toda Murcia cómo se afana en ir á oírle misa por la mañana; ved como la coronan de resplandores; ved como sus altares vistien de flores; ved como ante Ella cruza con giros varios el humo que despiden los incensarios; ved como en sus honores toca la Nona y el cantor sus mejores cantos entona; ved el alto murmullo que el templo llena: —mitad es de ventura, mitad de pena:— ved como las pupilas arrasa el llanto: —mitad es alegría, mitad quebranto: que siempre por enmedio de la alegría asoman los dolores la faz sombría...—

Madre de la Fuensanta, faro divino que del mortal alumbras siempre el camino; no te pido favores que no merezco, espontánea y humilde mi voz te ofrezco; solo tengo un anhelo, Virgen Maria, y es más bien cosa tuya que cosa mía.

Allá en la ardiente Cuba mil veteranos que son tus dobles hijos por ser murcianos, sufriendo los rigores de infausta suerte se ven entre las balas y entre la muerte. Madre de la Fuensanta, divino faro; concédeles piadosa tu santo amparo; concédeles ardientes á la victoria; por España y por ellos dales la gloria; haz que vuelvan dichosos á sus hogares y á cumplir sus votos en tus altares; haz que sus pobres padres puedan besarlos y en sus brazos amantes aprisionarlos; pero... ¿por qué me esfuerzo, Virgen Maria, si son más cosa tuya que cosa mía?

Antonio Osate.

Septiembre 1895.

EL BULTO ARTÍSTICO

En mis pobres obras he dado á conocer y por cierto repetida constantemente mis opiniones acerca de la indumentaria impropia, con que al decir de la muchedumbre «se adornan» las imágenes particularmente las de la Santísima Virgen, apoyado entre otras razones fundamentales, en la carta de San Francisco de Sales á Santa Juana Francisca Fremiot «Consiento Madame—escribía el Santo,—que veneréis en los altares de los templos que fundeis, imágenes de mármel ó de madera laborada, y aun hermosas pinturas á la tela, pero nunca jamás, á esos m... que los vistien de seda», mas hoy en que la imagen de la Patrona de Murcia estrena el magnífico manto regalo reciente de la Excma. Señora Camarera, al felicitarla así como á su esposo Excmo. Sr. D. Mariano Vergara por la generosidad y gusto desplegados por ambos en su espléndido y rico donativo, al dar la enhorabuena á los Ilustres Sres. Canónigos Comisarios, por la discreta ordenada modificacion que vienen introduciendo en la manera de

cubrir la escultura de la imagen; sin yo variar de modo alguno mis dichas opiniones artísticas, debo dar á conocer á la generalidad, las proporciones y forma de lo que ocultan los fastuosos atavíos.

Tenia el deber de emitir un informe académico de la misma, cuando el 16 de Septiembre de 1878 á las 11 de la mañana, al mudarla de traje su camarera entonces, procedí al examen de la efigie y tomando apuntes, manifesté entre otras cosas lo que sigue:

«No tiene peana, y solo insiste atornillada en un tablero elíptico de 0'60 de largo por 0'50 de ancho del que por detrás de la estatua sujetas en él salen las varillas que forman luego la balumba de devanaderas para sostener el manto: la estatua de 1'43 de altura desde la tabla á la parte superior de la cabeza es antigua tallada en madera dura á fines de la edad media ó ya en el renacimiento. Los ropajes de la túnica única cosa que conserva, son lisos, sin partidos de pliegues accidentados y la estofa actual en los mismos no ha debido ser la primitiva, presentando un fondo rosado, salpicándole flores de colorido entre las que abundan rosas y claveles, tampoco debe serlo la mutilada cabeza que está en posición rígida, defrente: los brazos son como las manos, obra sin duda del siglo XVIII habiéndose restaurado posteriormente cuando se retocó el rostro.

»En el pecho tiene clavado un hierro-varilla, que entra como espiga en el cuerpo del Niño-Jesús; este tiene 0'36 de altura, alza su brazo derecho para bendecir, y en la mano izquierda sostiene un mundo de plata rematado por una cruz, inclina la cabeza graciosamente; es muy bella escultura que atribuyen á Salcillo, vistiéndola con medias de seda, zapatos, camisa, enaguas y túnica de seda, ciñendo el talle una faja de capitán general, mas estrecha y pequeña que la ostentada por la imagen de la Virgen».

En 1802 cuando era Canónigo Comisario D. Antonio Martínez y encomendó al escultor D. Roque Lopez el retoque de la imagen, al ponerla ojos de cristal, este artista informó que la parte superior de aquella, esto es cabeza y cuerpo hasta la cintura era de madera tédosa muy distinta de las demás partes «durísima, insípida, desjugada y sin sustancia, intratable y cuasi impenetrable al escoplo, y aun al cincel, por lo que costó mucho trabajo ahondar los huecos de los ojos, boca, narices y orejas»—añade que «su hechura se haría en tiempo de los Godos, se entiende, la cabeza y cuerpo hasta la cintura ó cerca de ella por que de allí abajo hasta los pies es otra cosa más moderna.»

Gratuita y equivocada es la opinion de D. Roque Lopez atribuyendo al tiempo de los Godos y la del Lectoral La Riva cap. VI á los de San Fernando, parte del bulto artístico de la imagen de la Fuensanta; por lo que se comprende que quizá ni uno ni otro se penetraron de que la imaginería moviliaria en esta region es posterior á aquellas épocas, y que aun en los tiempos de San Fernando las efigies escultóricas de la Virgen no son de tamaño natural, ni de cerca de él, sino muy pequeños, como la de la Arrija-ca, Valvanera, Sijena y otras, todas sentadas, pues hasta cerca del final de la edad media, no se introdujo la costumbre de representarla de pie; por tanto con las reservas de respeto y atención debidas y con promesa de acatamiento á razones de mayor fuerza arqueológica debo proponer como opinion que el bulto artístico está mistificado por las irreverentes mutilaciones hechas bajo la base de una estatua de fin de la Edad media ó principio del Renacimiento tallada en algun tronco de frutal ó de madera análoga, representando á la Virgen de pie como lo indica lo principal de lo hoy conservado.

Nuestros abuelos ya la vieron cubierta con mantos y con el extraño rostrillo; así la proclamaron generala de nuestro ejército contra los antes harapientos descamisados que invadieron luego España ostentando las fajas de Mariscal; así la contemplaron en días de duelo con vestido morado interponiendo su influjo cerca del Señor á fin de que cesaran temibles epidemias; yo soy el primero que censuro la costumbre de tapar las imágenes y vitupero la de hacerlas de listonage lo cual se debía prohibir, pero si el pueblo más ó menos estraviado en su gusto artístico así la vé y así se entusiasma; y la aclama; tenga la exigencia artística alguna tregua dejando al tiempo; á los Excmos. Sres. Camareros; á los M. I. Sres. Canónigos Comisarios, la tarea iniciada por el que muy dignamente hoy lo es D. Felipe Cruz Lopez Cañadilla, de ir insensiblemente reduciendo la balumba de los vestidos haciendo que adquieran poco á poco pliegues artísticos hasta que por lo menos sino desaparecen obtengan la ya admisible forma que aceptamos, aun con reparos accidentales, para las imágenes del Amor Hermoso.

Por ahora, para luego y para siempre los merecidos plácemes á cuantos van llevando á cabo estas mejoras iconográ-

ficas que honran al Muy Ilustre Cabildo Catedral.

Javier Fuentes y Ponte
Cronista de la Santa Iglesia,
15 Septiembre 95.

RECUERDOS
del día de la Virgen de la Fuensanta

Era el día de la Virgen que es del murciano patrona, y despues de terminada la novena fervorosa, sin apagarse los cirios y con las últimas notas que del órgano salieron para perderse en las bóvedas, llegué al altar de la Virgen, y allí recibí la esposa que desde entonces ha sido en este mundo mi gloria.

Satisfacciones constantes, dulce paz, salud preciosa, placidez en nuestras almas, y la conciencia sin sombras, gozamos, Madre querida, desde aquella noche hermosa en que al pie de tu áureo trono fundimos en una sola dos almas que en adorarte cifran su delicia toda. Gracias, Reina de los Cielos, gracias, Madre bondadosa, esta dicha que gozamos solo tu amor nos la otorga. No consentas que un instante de nuestra flaca memoria se borren los beneficios que te debemos, Señora.

V. Guirao.

REMITIDO

Querido Pepe: Honrado, sin merecerlo, por tu cariñosa invitacion para que colaborase en el presente número, con buen acuerdo, dedicado á nuestra excelsa Madre la Santísima Virgen de la Fuensanta, me disponia á complacerle, aunque temeroso de no lograrlo, cuando la oportuna determinacion tomada ayer á última hora por mi compañero de Directiva en el Círculo Católico, de que te enterará el adjunto anuncio, me ha impedido verificarlo; pues he necesitado para los preparativos que naturalmente reclama el acto religioso á que el mismo se refiere, el tiempo que habia destinado á dar forma á las ideas y sentimientos que despierta este año en mi alma como católico y se merecían la popular y simpática fiesta de la Patrona de nuestra querida Ciudad. Sin embargo, como en dicho anuncio he tenido que insinuar por mas que á la ligera, algo de lo que pensaba decir y aun á trueque de que juzgues mi proceder como poco ingenioso medio de eludir el compromiso, me parece bastaria insertes como lo harás dicho anuncio, para que sin las pretensiones de un trabajo *ad-hoc* que pudiera por alguien interpretarse como injustificado prurito de figurar entre los distinguidos literatos cuyas firmas aparecen en el presente número, satisfaga sus deseos para mi muy hermosos de que lleve tambien por más que no lo sea la de este tu amigo y antiguo vecino,

Mariano Palarea.

Misa en la Catedral
AVISO

La junta directiva creyendo que por ser mañana el día especialmente consagrado por la Iglesia para celebrar la fiesta de Ntra. Sra. de la Fuensanta, excelsa Patrona de nuestra ciudad y del Círculo, debe este rendir ante su veneranda imagen un público homenaje de su ardiente amor y filial reverencia é implorar en ocasion tan propicia su material y valiosa proteccion para el remedio de las tribulaciones de la Patria; ha acordado previas las oportunas licencias, que la misa que debía celebrarse mañana en el Oratorio de la Sociedad, se celebre en el altar mayor de la Catedral, una vez terminada la solemne funcion y al Canto de Hora, ó sea próximamente á las once y media; y que el Santo Sacrificio, que será ofrecido por el M. I. Sr. Don Ildefonso Montesinos, canónigo de dicha Santa Iglesia y Conciliario del Círculo, se aplique por el triunfo de las armas españolas y particularmente por el pronto y feliz regreso de los murcianos, entre los cuales se encuentran no pocos consocios nuestros.

Aunque con lo dicho parece innecesario recomendar á cuantos al Círculo pertenecen, que no dejen de concurrir, la Junta Directiva interesa por el presente, la asistencia de todos los socios, así de número como matriculados, é invita tambien al piadoso pueblo de Murcia, que de seguro no desaprovechará esta nueva ocasion de demostrar su entusiasta devocion á su amada Patrona y su firme esperanza de que por su poderosísima proteccion cesarian los sufrimientos de la Patria y renaceria la tranquilidad y la alegría en los entristecidos hogares de tantos queridos hermanos nuestros, como prodigan su sangre ge-

nerosa por conservar el último resto del poderoso imperio español en el mundo Americano.

Murcia y Septiembre 14 de 1895.—El Presidente, *Mariano Palarea.*

DOMINGO
15
SEPTIEMBRE
DIARIO DE LA FERIA

¡El último día!

Hasta él hemos llegado sin la menor contrariedad en la realizacion del programa de fiestas, con un tiempo espléndido y sereno, sin que ni una noche siquiera se haya descompuerto el paseo por la lluvia intempestiva, ni un solo día haya presentado la feria la cara triste y llorosa que le deja el chaparrón al calar sus tablas, sus toldos y sus banderolas.

Con luz en el cielo y paz en la tierra ha trascurrido la alegre temporada que comenzó con la diana y acabará esta noche con las detonaciones del castillo de fuegos artificiales.

Este último festejo popular, es de los que más gustan á la gente sencilla, que se satisface con ver dar vueltas en sus ejes de caña á las ruedecillas de colores, rociando con chispas brillantes el espacio; con mirar los cohetes de luces subir y estallar en el aire; con escuchar las dedicatorias que preceden á los disparos de los roneadores; con oír los estampidos de los truenos con que se despide el número final y del que corona la fiesta y la termina al reventar con fuerza en la punta más alta del castillo.

Con ese, con el trueno gordo, se dará esta noche el decreto de disolucion de la feria que ha resultado buena, bonita y... barata, porque no habia más dinero para gastar.

Apesar de esto, todo lo que ha dependido del ayuntamiento se ha hecho con la posible brillantez; lo cual hay que agradecerlo á nuestro actual alcalde que ha distribuido convenientemente sus escasos recursos; y otro año seguramente, si por fortuna continúa en ese puesto, hará más.

Las corridas de toros han resultado regulares, sin accidente malo que sentir, ni nada extraordinario que celebrar.

De lo demás ya se ha dicho lo necesario en el lugar oportuno.

El paseo de la Glorieta ha resultado admirablemente adornado con su iluminación de eléctrica y de gas; estas últimas luces son irremplazables en los arcos de bombas y en los faroles por la alegría que prestan al paseo con su rojiza llama, que encerrada en la caja de cristal, manda inquieta sus claros rayos á que se confundan con los potentes de los focos eléctricos.

Las músicas de los Sres. Mirete y Espada y la Misericordia han llenado muy bien su puesto amenizando con piezas escogidas las veladas. Entre las obras que ha dado á conocer Espada, figuran dos bonitos pasodobles compuestos por las simpáticas señoritas Antonia Blanco y Elisa Perez. Y lo digo esto aquí, porque no se ha dicho antes en otra parte.

Y lo pasado, pasado. No hablemos, por lo tanto, más de lo que ya pertenece á la historia.

Más bien, tomando tiempo, comencemos á hacer buenos propósitos para el año venidero, para la feria próxima.

En el ánimo de todos está que son beneficiosas estas periódicas fiestas para las ciudades en que se celebran y todos expresan su convencimiento de la necesidad de procurar atractivos á estas solemnidades populares.

Pues no habiendo sobre este punto principal, diversidad de opiniones, ¡manos á la obra!

Y el ayuntamiento poniendo de su parte cuanto pueda; el comercio y los que reciben directamente las ganancias que proporciona la afluencia de forasteros, contribuyendo tambien, como en otras capitales al mayor lucimiento de los festejos; las empresas de toros procurando que nuestras corridas tengan nombre, y exciten la curiosidad de los aficionados; y todos, en fin, en la medida de sus fuerzas y en su esfera de acción, ayudando á este noble fin, podremos conseguir que tengan la debida resonancia nuestras fiestas de Septiem-

bre, y que en toda España el nombre de la feria de Murcia, suene como la más grande glorificación de la alegría, como grato concierto de luces de nuestro cielo y aromas de nuestra vega, como cuadro soberbio en el que con vivos colores se admire en combinacion deslumbradora la gracia y la belleza de nuestras hermosas mujeres, que asoman sus rostros hechiceros por entre olorosos marcos formados con las más lindas flores de los jardines murcianos...

Y basta.

Al terminar aquí mis apuntes de la feria, y recoger mis lápices y mis cuartillas, no encuentro otra frase de despedida que dirigir al lector que aquella tan obligada de todo forastero impertinente que al separarse de aquellos con quienes vivió algunos días, les dice cargado ya con la sombrerera en una mano y la maleta en la otra:

—Salud, señores... ¡no hay más que dispensar...!

M. Ferni Garcia.

Reparto de premios
en la Sociedad Económica

Ayer mañana se celebró la solemne sesion pública para la distribucion de premios á los alumnos de las clases que costea.

A las 11 ocupó la presidencia el señor Alcalde, el que tenia á su derecha al Director de la Sociedad D. Vicente Perez. Tomaron tambien asiento en el estrado los Sres. D. Manuel Martinez Espinosa, D. Tomás Museros, D. Luis Peñafiel, D. José Gomez Garrasco, D. Mariano Palarea, D. Diego Salmeron y el secretario D. José Calvo.

El salon estaba ocupado por numerosa y selecta concurrencia en la que predominaba el bello sexo.

Despues de una sinfonia, ejecutada por la banda del Hospicio, que amenizó el acto, el Sr. Director dió lectura á su bien escrito discurso en el que despues de dedicar en su preámbulo un recuerdo á nuestros hermanos que pelean en Cuba, manifestó que la Sociedad Económica al celebrar este solemne acto, viene á cumplir con el principal de sus fines «fomentar premiando»; explica despues lo que son estas Sociedades haciendo su historia, consignando que la de Murcia fué fundada en 1777. Hace mencion de R. Rafael Mancha y Don Agustín Escribano, como directores que más han contribuido al fomento y desarrollo de la Sociedad; elogia despues á los profesores y directores de las clases de dibujo por los adelantos que sus alumnos revelan en los trabajos presentados al público. Da las gracias á los pintores que han respondido al llamamiento de la Sociedad para exhibir sus cuadros y por último dice que correspondiendo á la invitacion del Ayuntamiento ha contribuido la Sociedad á los festejos de esta feria premiando á los criadores de ganado útil á la agricultura.

Luego el secretario Sr. Calvo dá lectura á la memoria reglamentaria de los acuerdos y trabajos de la corporacion durante el año académico pasado, evocando el recuerdo de los 20 socios fallecidos en este tiempo.

Se procedió luego al reparto de los premios concedidos á los criadores de ganados y cuya relacion conocen nuestros lectores. En este momento hubo un acto simpático, al leerse el nombre de D. Joaquin Portero al que se le concedia un premio de 20 pesetas por una cerda. Se dió cuenta de un oficio de este señor manifestando su deseo de que se destinase dicha cantidad á un establecimiento benéfico agradeciendo el honor y aceptando el diploma. El señor Director propuso que se dieran á la Tienda Asilo; una aprobacion general y un prolongado aplauso siguieron á ambas manifestaciones.

Siguió el reparto de los premios de las alumnas de las clases de la Academia cuyos nombres ya hemos publicado, y la de los alumnos, que fueron los siguientes:

Clase de dibujo lineal á cargo de don Joaquin Martinez Garcia. Premio de segunda clase: D. José María Avilés Zapata y D. Salvador Ortiz Munuera.

Dibujo topográfico á cargo del mismo. Premio de primera clase: D. Salvador Ortiz Munuera.

Dibujo de adorno por el mismo profesor. Premio de tercera clase: D. Daniel Ortiz Munuera.

Clase de dibujo aplicado á las artes y á la fabricacion á cargo de D. José Valero Benítez. Premio de primera clase: D. José Fernandez Esparza, D. Antonio Lopez Izquierdo y D. José Hernandez Rodriguez. De segunda clase: D. Francisco Villaseca Ramos y D. Fernando Guillen Ortiz. De tercera clase: D. Angel Córcoles Ruiz y D. José Sanchez Rojas.

Clase de dibujo de figura á cargo de

D. Federico Mauricio. Premio de primera clase: D. Francisco Perez Gutierrez, D. Genaro Martinez Egea, D. Rafael Asensi Carrillo, D. José María Coll Chacon, D. Enrique Alvarez Torres, D. Luis Senac Suñer, D. Santos Senac Suñer, D. Antonio Torres Gascon, D. José Martinez Guillen, D. Mariano Izquierdo Yos, D. Juan Gomez Sandoval, D. Ernesto Mauricio Cortina, D. Francisco Perez Martinez, D. Julian Calvo Gavilá, D. Ramon Megias Velez y D. Antonio Izquierdo Yos. Premio de segunda clase: D. José Pinar Muleto, D. Dionisio Sierra Garcia, D. Juan Navarro Garcia, D. Antonio Manzanares Lopez y D. Ricardo Villar Tesoro. Premio de tercera clase: D. Enrique Mateos Garcia, D. José de Lema Javier, D. Miguel Angel Alarcon, D. Andrés Sanchez Rabadan, D. Pedro Pinar Muleto, D. Ginés Garcia Moreno y D. Francisco Ramon de Moncada.

El Sr. Martinez Espinosa puso fin al acto con un breve pero bellissimo discurso dirigido especialmente á los señores y señoras presentes.

Al levantar la sesion el Sr. Alcalde tributó algunos elogios á la sociedad que la celebraba.

Desde Madrid

13 de Septiembre.

Sr. Director de EL DIARIO DE MURCIA.

Las señoritas toreras

Confieso que me he equivocado. Pero afirmo que antes de la corrida de ayer, tenia yo á mi lado la opinion de todos rectificada más tarde. Nadie puede imaginarse la metamorfosis que se operó en el publico al presentarse las señoritas toreras.

Un aplauso resonó en la plaza al aparecer en el ruedo aquellas juvenes y aseguro que desde los primeros momentos despertaron grandes simpatias en las 14000 personas que habia en la plaza y que despues de verlas trabajar pareando, matando, abriéndose de capa, dando largas, toreado á la limon, en fin haciendo todo lo que hacen los toreros y mejor, mas limpio y con más arte que muchos de coleta.

Estoy conforme con los que dicen que no es ese el camino señalado á la mujer, pero si ella quiere recorrerlo dejemosla.

Como prueba de lo mucho que han gustado está el que habiéndose anunciado como la última corrida el domingo, sin embargo se ha dispuesto que en ella den las chicas otra novillada para que vuelvan á lucir sus habilidades las toreras; y si ayer se pagaron los tendidos á 14 y 16 reales el día que vuelvan á torear iran por las nubes.

Mis gestiones

El día 11 del actual me escribió un señor, á quien no tengo el gusto de conocer, pero que reside en esa y me hacia un encargo, referente á una solicitud.

Ayer mismo me puse sobre la pista del asunto con tan buenos auspicios que hoy he podido contestarle satisfactoriamente anunciándole está despachada favorablemente su solicitud, de la cual no sabia el sugeto en cuestion una palabra hacia más de dos meses.

Puedo decir parodiando al doctor Garrido; venid á mi los que querais algo de Madrid. Pero... no pedir imposibles, porque esos corresponden á Santa Rita.

Para Murcia

Mañana y acompañada de una familia que vá á esa á pasar una corta temporada, sale para Murcia la bellísima Srta. de Daban hija del Administrador de Hacienda que fué de esa provincia, el cual contrajo ahí matrimonio con una señora cuya hermosura llamaba con justicia la atencion.

Despues de pasar ahí una temporada al lado de su tia regresará á esta corte donde hace años fijó su madre la residencia.

Censuras injustas

De tal considero las que se han hecho, á la modesta, no pobre exposicion de pintura llevada á cabo por la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Murcia.

Si como exposicion se toma, resulta desairada pero si se le acepta como lo que ha sido, dado el poco tiempo de que se podia disponer y el estímulo que se ofrecia ¡ah! entonces el ensayo asegura un éxito para el porvenir.

Que la Sociedad Económica de Murcia anuncie una Exposicion de artistas murcianos para el año que viene; que ofrezca premios y recom-

**EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS
DE LA SEÑORA**

D. CARMEN NOGUERA Y DIAZ

Y DE SUS HIJAS

Doña Josefa y Doña Carmen Castillo Noguera
(Q. E. P. DD.)

**Se aplicarán hoy todas las misas, que se digan
en la capilla privilegiada de la Iglesia de la
Merced.**

Sus hijos y hermanos respectivamente suplican á sus amigos que encomienden á Dios las almas de dichos finados y que asistan á alguno de estos cultos en lo cual recibirán especial favor.

Murcia 15 de Septiembre de 1895.

D. O. M.

D. Andrés Martínez Martí

HA FALLECIDO EL DIA DE AYER

á las seis de la tarde

DESPUES DE RECIBIR LOS SS. SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios Nuestro Señor y asistir á la conducción del cadaver, que tendrá lugar esta tarde á las cinco en la iglesia parroquial de Santa María, por cuyo favor les anticipan las gracias.

Murcia 15 Septiembre 1895.

No se reparten esquelas.
Casa mortuoria, Marin-Baldo, 1.

LA PREVISION

Sociedad de Seguros sobre Quintas

DE

REQUENA É HIJOS, JATIVA

REEMPLAZO DE 1895

Cediendo á los ruegos de muchos amigos, y á pesar de las circunstancias excepcionales por que el país atraviesa, nos hemos resuelto á ofrecer también para el próximo reemplazo nuestro seguro de quintas, que será UNICO para ULTRAMAR, y descansará en las bases siguientes:

1.ª Por la suma de QUINIENTAS PESETAS, depositadas antes del sorteo en esta caja ó en cualquiera de sus delegaciones autorizadas al efecto, se compromete esta Sociedad á dejar al mozo á quien por razon de su suerte correspondiera servir en ULTRAMAR, REDIMIDO A METALICO, ó 1.500 PESETAS si así lo prefiriere; entendiéndose este seguro para el próximo sorteo que ha de celebrarse el día 22 del corriente y CONTINGENTE ORDINARIO que ha de distribuir el Gobierno y publicar en la «Gaceta de Madrid.»

2.ª Si al mozo asegurado le correspondiera servir en la Península ó quedara en la condicion de excedente, bien de cupo ó bien por exceso ó sobrante de fuerza, perderá la cantidad consignada como importe del seguro, sin derecho á reclamacion de ninguna naturaleza.

Casa de Banca, Sres. Nolla é Hijos.
Representante en Murcia, D. Carlos Iglesias.—Santa Quiteria, núm. 4.
7-3-4-1

pensas, y yo respondo de que será una gran cosa la futura exposicion.

Con qué, animo, que siempre las exposiciones dan importancia á los pueblos que las realizan.

E. Bermudez.

Boletín Religioso.

SANTOS DE HOY 15 DE SEPTIEMBRE.

EL DULCE NOMBRE DE MARIA; NUESTRA SRA. DE LA FUENSANTA, San Nicomedes, Santa Eutropia, Santos Emiliano y Jeremias, San Aicardo, San Porfirio, San Valeriano, San Niceto y Santa Emilia.

El oficio y misa del Dulce Nombre de Maria

VELA Y ALUMBRADO

Está hoy en San Nicolás por D. Diego Pareja y Ruiz y D.ª Feliciano Lerma. Mañana en la Merced.

CULTOS.

En San Miguel principia mañana noche al toque de oraciones el Septenario de los Dolores Gloriosos de Ntra. Señora. El domingo 22, á las 9 y media será

la funcion solemne en la que predicará por la mañana el Sr. D. Juan Muñoz Gayá y por la tarde el Sr. D. Ricardo Belmonte Toboso.

—En San Bartolomé empezará también mañana dicho Septenario á la Virgen de las Angustias. A las 10 habrá misa rezada, en la que se rezará la Corona y despues la Septena; y por la noche al toque de oraciones. Estos cultos y las misas de los siete dias serán aplicados por la Sra. D.ª Encarnacion Bosque de Leon, viuda de Dodero. En la funcion del último dia predicará el Sr. D. Ricardo Belmonte Toboso.

—En San Lorenzo, empezará también mañana el Septenario Doloroso. Por la mañana á las 7 habrá misa en la que se rezará la Corona y despues la Septena. Por la noche al toque de oraciones. En la funcion solemne predicará el señor D. José Martínez Vicente.

—En la Merced principiará mañana el novenario de la Titular Nuestra Señora de las Mercedes. Por la mañana á las 6, á las 9 y á las 12 se hará la novena rezada, y con gran solemnidad por la noche al toque de oraciones predicando todo el novenario el Sr. D. Mariano Molina. El primer día de novena á devocion

de D. Leandro Ruiz Borreguero en sufragio de sus padres D. Evaristo y D.ª Josefa, y de D.ª Rosa Rubi Marroza.

NOTICIAS LOCALES.

Velada en la Glorieta

La de mañana lunes será extraordinaria. El Sr. Lopez Chacon, contratista de las sillas y vocal de la Directiva de la Tienda Asilo, la ha iniciado á beneficio de este establecimiento. Tocarán gratis las tres bandas; el Director de la Fábrica del Gas y el representante de La Eléctrica Murciana, ceden tambien gratuitamente el alumbrado; y el contratista de las sillas las pondrá á disposicion de los abonados que tendrán las suyas libres y á su disposicion y del público en general. El importe de las sillas ó lo que fuere voluntad de cada uno el dar como donativo, se depositará en bandejas que habrá al efecto en los dos despachos de sillas. Seguramente nadie dejará de contribuir con generosidad á esta recaudacion, sabiendo que se ha de dedicar íntegra á los pobres.

Fallecimiento

Ayer dejó de existir en esta el antiguo profesor de clarinete D. José Gil Lopez.

Damos nuestro pésame á sus hijos, hijo político D. Antonio Moreno y á su hermano D. Cayetano, acompañándoles en el justo dolor que experimentan.

Los Conjuros

Ayer tarde oímos á las campanas de la Catedral los últimos conjuros de este año. Los que empiezan en la Cruz de Mayo concluyen en la Exaltacion de la Cruz. Son gratos rumores que se oyen en los mejores dias del año, los de la hermosa primavera y los del estio. Los primeros saludan la llegada del calor vivificante y fructífero; estos últimos anuncian que vendrá el invierno con sus tristezas. ¡No va mucho que digamos de los primeros á los últimos!

Guardia municipal

Por individuos de este cuerpo se han hecho las siguientes denuncias:

De un cortador de carne etc.; del conductor de un carruaje por haber roto un palo del castillo.

Academia

El lunes se abrirán las clases de la Academia Politécnica que dirige el Licenciado D. Antonio Perez Pimentel, cuyo anuncio detallado publicaremos mañana.

Viajeros

Anteayer salió para Sevilla el presidente de aquella audiencia nuestro distinguido amigo y paisano D. Juan Cayuela.

—Se encuentra en esta ciudad el canónigo de Valencia D. Juan José Cervera.

Registro civil

Ayer se hicieron en los juzgados de esta capital las siguientes inscripciones: 4 nacimientos, 7 defunciones y 3 matrimonios.

Redencion de Ultramar

Llamamos la atencion de los padres de mozos comprendidos en el próximo alistamiento sobre el anuncio de «La Prevision», que en otro lugar publicamos, referente á la redencion del servicio en Ultramar.

Seccion Amena

A LA SEÑORITA MARÍA FRANCO

Una felicitacion... eso lo escribe cualquiera pero no de corazon, que eso lo hará el que te quiera con pura y santa pasion.

Yo que te veo admirado por la noche en la Glorieta desde una silla sentado, y al fulgor del alumbrado de la luz de gas inquieta:

Como percibo el aroma y dulcísima fragancia de tu alma que se asoma como una blanca paloma coronando tu elegancia;

Digo para mi solito y á Dios le ruego enseguida: que tu dicha necesito en este dia bendito y en todos los de tu vida.

X. X.

**A LA BELLA SEÑORITA
FUENSANTA TOMAS GELDRAN
EN SU DIA**

Dispensame si te canto con tan poca inspiracion, más es dia de tu Santo y te escribo por lo tanto esta felicitacion.

Yo, nunca podré olvidarte, pues mientras viva y aliente, tendré la dicha de amarte porque yo sé ciertamente, que nací para adorarte.

Por lo tanto, niña hermosa, disfruta feliz tu dia, pues anhela el alma mia que vivas siempre dichosa, porque tú eres su alegría.

Emilio Ruiz Echavarria.

**A la bella señorita
MARIA INIESTA
EN SU DIA**

Dispensa, bella María, si con inmensa alegría, pero sin galas ni arte, me atrevo á felicitarte porque hoy celebras tu dia.

No es mi intencion, niña hermosa, como un ángel candorosa, ensalzar con mi laud tu modestia y tu virtud ni tu beldad primorosa.

El objeto de este canto es decirte sin rodeo: hoy es dia de tu santo, y yo, que te aprecio tanto, que lo pases bien deseo.

M. Vilar Juan.

**D. Mariano Sanchez Mula
que falleció en Madrid
EL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1894.
R. I. P.**

Sus hermanos y tíos le dedican este piadoso recuerdo y suplican á sus amigos que lo encomienden á Dios y asistan á alguno de dichos cultos.

Murcia 15 Septiembre del 95.

HELADOS PARA HOY

Horchatería de Marcos Amorós: mantecado, melocoton, avellana, leche merengada, crema de café y café blanco, el rico turrón de Cadiz, horchata de almendras y chufas, limon.

Se reciben encargos y se sirve á domicilio.—Se vende nieve, chufas remojadas y secas.

En el **Café de Sevilla**: mantecado, leche merengada, crema de chocolate, horchata y limon. Desde la una de la tarde en adelante, se servirá café helado. Se sirve á domicilio.

Los Sábados del Casino

II

Pasadas las agitaciones de los dias de toros, en los que parecia que el divertirse era como una obligacion. Rehechos los ánimos ya cansados, pues tambien causa la diversion continua, y recordadas nuevas fuerzas, el baile de anoche encajaba perfectamente, apesar de la opinion de los que, con plausible intencion, creian que debia celebrarse en otra fecha.

Por eso anoche en el Casino, parecia que se notaba mas animacion, que el culto rendido á *Terpiscore* era mas entusiasta, y que ellas y ellos, se encontraban mejor dispuestos á divertirse.

A los que ya conocen la belleza de las hijas de Murcia y su provincia, y el hermoso salon de nuestro Casino, será suficiente nombrarles las que concurrieron, para que puedan apreciar la brillantez del baile que reseño y á los que no, todo lo que se diga resulta pálido; así pues y dado el poco lugar de que dispongo por el exceso de original, voy á apuntar algunos nombres, dándome por satisfecho, sino incurro en alguna omision, que habia de pesarme siempre.

En un lado del salon vimos á Isabel, Enriqueta y Fuensanta Fuster, Angustias y María Cañada, Teresa y Elena Fontes, Concha y Dolores Perez, Encarnacion, Fuensanta y Elisa Blaya, Delfina Amo, Lola Carvajal y Carmen Lopez Fernandez. ¡Qué grupo tan encantador!

Cerca estaban tambien, Enriqueta Aguilar y Margarita, María y Teresa Barnuevo, rivalizando en belleza y elegancia. María Tamayo, Lola Cisneros, Isabel Miñano, Blanca, Antonia y Victoria Marin-baldo, Teresa y Rafaela Fontes y Fuensanta Bojart, formaban un hermoso conjunto que atraia las miradas de todos los chicos.

Alli vimos además á Josefina, Pura y Concha Bolarin, Catalina, Josefa, Pilar y Luz Urech, María, Emilia y Pilar Franco, Concha y Ventura Ibañez, María Quercop, y Remedios Navarro tan guapas como siempre, no desmintiendo la

justa fama de las mercianas.

Conchita Gumucio, Luz Gonzalo, Carmen Meoro, María Juan, Elisa y Conchita Perez de Lema, María Albaladejo, Adela Peñafiel y Conchita Fernandez Reyes, estaban tambien hermosas y distinguidas.

Carolina, Emilia, Catalina y María Xambó, María Gomez, Felisa Martinez Muñoz, Carmen Flores, Josefina Hernandez, Patrocinio Asensio, elegantes y bellas.

Formaban digno marco de tan bello cuadro, muchas y muy distinguidas señoras.

Narciso.

Ama de Cria. Hay una, vinda que desea criar en casa de los padres. Tiene 27 años de edad y leche de 6 meses. Darán razon, en el camino de Monteagudo, ventorrillo de Isidro, preguntando por la viuda de Bartolomé

Otra. De 20 años de edad y leche de 8 meses, que desea criar en casa de los padres. Darán razon, en el Cabezal del Esparragal, preguntando por Dolores Montoya Olivares, casa de Diega Calleja.

Otra. Para su casa, tiene leche de 8 meses, edad 40 años Darán razon, en la Alberca, calle de la Amargura, entre el número 1 y 8. preguntando Maria Martinez Zamora.

TELEGRAMAS

Madrid 14 de Septiembre.
A las 5:20 tarde.

Telegrafia el general Blanco que recibe noticia de la sublevacion de un destacamento en Tataan, del archipiélago de Jaló, matando al comandante y escapando los insurrectos á las costas de Barneo. El general salió á bordo del «Castilla» para el lugar del suceso.

15 de Septiembre.
A las 2:35 madrugada.

Cánovas del Castillo cree que se necesita fortalecer el sentimiento religioso en Cuba, especialmente en los campos; por lo que terminada que sea la guerra se establecerán las órdenes religiosas.

A las 2:36

A consecuencia de la polémica que sostenian los periódicos «El Pais» y «La Nación» hay concertados nueve desafios entre los redactores de ambos diarios: hoy se realizarán tres y los otros terminados por actas; creese que evitarán las autoridades estos lances.

A las 2:37.

Dícese que el destacamento insurreccionado en Jaló, se componia de gente del pais; y que cuantos sean cogidos los someterá el general Blanco á consejo sumarísimo.

A las 2:38.

Confírmase el nombramiento de Valdosa para Gobernador del Banco; y para la presidencia del consejo de Estado Linares Rivas.

Hoy llega á Madrid Romero Robledo.

A las 2:39

Corren rumores de que la columna Pinarens encontró á la partida de Maceo, derrotandola: oficialmente se ignora.

En Tanger veinte invasiones y diez defunciones del cólera.